



Mujeres en cuerpos ajenos o la dificultad de ser

Texto Ros Boisier

Paula López Droguett propone en su primer fotolibro un relato feminista contra la autoridad del patriarcado a partir de fotografías halladas en un centro de estética de Buenos Aires, en las que el cuerpo femenino se reduce a mera carne antes y después de ser manipulada

Cuando pensamos en la imagen del cuerpo femenino y su construcción social advertimos, muy a pesar nuestro, que se impone un ideal normativo que afecta a la identidad de la mujer. La publicidad y los medios de comunicación imponen un patrón de belleza femenina sesgado y elitista que periódicamente es actualizado acorde a las tendencias de moda. Se trata de una lucha de poder por controlar estos cánones e influir en la norma estética en vigor. Los mensajes publicitarios son claros. Abundan las propuestas estereotipadas sobre un supuesto físico perfecto, donde el rol que se le atribuye al cuerpo femenino es una valoración objetual de admiración y deseo sobre el que se ejerce una violencia simbólica que produce empatía y rechazo entre mujeres y hombres. El elitismo marca distancia entre mujeres que cumplen o no con los requisitos físicos de la imagen perfecta, aunque algunas no entendamos cuál es el propósito social para reafirmar esta diferencia, por ser ilógica, injusta y superficial, en la que la mayoría de las mujeres nos quedamos lejos de estos requerimientos físicos de manera natural y sin complejos. Sin embargo, aumentan las demandas, y a su vez, la confianza puesta en manos de la cirugía estética para perfilar cuerpos "perfectos". Empero, esto no es más que la imperceptible punta de un iceberg que constata las consecuencias contemporáneas de un agravio social sistemático.

Este cuerpo no es mío (1621 Editores, 2015) es el primer fotolibro de Paula López Droguett (Santiago, Chile, 1987). En él, la autora propone un relato feminista que critica la autoridad dominante del patriarcado y su totalitarismo altanero

La autora propone un relato feminista que critica la autoridad dominante del patriarcado y su totalitarismo altanero sobre la mujer



▲ *Este cuerpo no es mío*
1621 Editores, 2015

sobre la mujer: el machismo. López Droguett utiliza fotografías halladas en un excentro de estética en la ciudad de Buenos Aires, son imágenes apropiadas que fueron parte de un archivo de cuerpos fotografiados antes y/o después de su intervención quirúrgica. Fragmentos de cuerpos, imágenes que se reducen a mera carne, una herramienta de trabajo empleada como apuntes de una labor médica, representaciones de un modelo plástico y testimonios de un quehacer quirúrgico: una fotografía de un brazo extendido, la piel colgante que parece estorbar, es una mujer de entre cincuenta y sesenta años que desea extirpar lo sobrante; o la imagen de un abdomen posiblemente marcado por la maternidad, un cuerpo aparentemente joven solapado por esferas engrapadas que simulan la piel lisa; o el torso bronceado de una mujer. Parece el registro de una sesión posoperatoria. Senos sometidos a una evidente intervención completa, las huellas en su piel son signo de las llagas inherentes al sacrificio. Una serie de casos reales de mujeres que acudieron a la ciencia médica para solucionar la "imperfección" que aquejaba a su cuerpo. Fotografías amateur como retazos de piel, mezclas que proponen un confuso collage taxonómico de cuerpos femeninos.

El relato se inaugura con el libro cerrado que comunica sin prejuicios, con una imagen sugerente, armónica y cálida, el prelude de una historia actual: una fotografía de un cuerpo joven, femenino y semidesnudo, y el título del libro, anclado en las costillas, en letras mayúsculas que reafirman su categórico mensaje. Una cubierta atrayente que no nos deja indiferente. La puesta en página funciona como un collage que en solitario o en conjunto (mosaicos, dobles páginas, pliegues) remiten a las grapas que modelan un cuerpo nuevo y a las cicatrices que quedan al extraer el hilo que contienen las heridas. Una propuesta dinámica e imprevisible que reclama con agudeza nuestra atención. El sometimiento físico de los cuerpos fotografiados es violento y rotundo a pesar de la razón por la cual han sido intervenidos, por ello la autora plantea un tenso diálogo entre las imágenes, fragmentos corpóreos dolientes en los que se percibe la esperanza del éxito posoperatorio.

Para López Droguett la crítica sobre el machismo y la reivindicación del feminismo, fundada en la idea básica de igualdad y respeto entre mujeres y hombres, está presente con fuerza y diversidad en su obra, expone a través de ésta su pensamiento y quehacer profesional ante todo como mujer. Desde el arte y la docencia establece estrategias para contribuir a la concienciación del feminismo, no sólo como un movimiento social (que también), sino como una actitud incuestionable frente a la herencia machista que impera en la mayoría de las sociedades. *Este cuerpo no es mío* es un proyecto con el que su autora se aproxima a lo corpóreo con la óptica crítica de los roles impuestos sobre la mujer, en los que el inconformismo físico ha sido determinante como estrategia de sometimiento: ¿presiones sociales?, ¿juicios y burlas?, ¿qué será lo que ha motivado a las mujeres representadas en *Este cuerpo no es mío* a cambiar algo de su cuerpo? ¿Puede una operación de cirugía estética garantizar las expectativas de las mujeres que acuden a ella para verse/ sentirse más atractivas?, ¿cuáles son los límites de la obsesión por la belleza? La cirugía plástica se entendió como la posibilidad de extirpar un problema complejo a través de la modelación del cuerpo, pero derivó en un bien de consumo que apela al sentido de pertenencia y aceptación social como imagen, como un cuerpo que encaja en un modelo social específico: "la belleza física".

Paula López Droguett lleva a las páginas de un libro su voz y su discurso. Reinterpretando las fotografías domésticas de un antiguo centro de estética remueve la insondable herida social ocasionada por el machismo. La herencia nociva de mujeres y hombres. Una manera de entender la vida tan arraigada en la sociedad global que ha sido patológicamente normalizada. Todos hemos tenido actitudes machistas, las tenemos o las tendremos; es una certeza que nos incomoda. Por eso, trabajos como *Este cuerpo no es mío* son tan directos que nos confrontan con una realidad que protagonizamos pero de la que nada sabemos. 📷